

# Diez breves prólogos para una Brevísima relación

(autoría sin IA)

Yuri Carvajal Bañados<sup>1</sup>

**C**reo que hay diez artículos actuales, para ser leídos tras terminar la lectura de la Brevísima relación de la destrucción de las Indias. Van desde 1968 hasta 2025, la mitad de ellos, posteriores al 2019. La obra de las Casas conocida es enorme, aunque todavía esperamos que emergan textos demasiado bien guardados o partes extraviadas de algunos parcialmente disponibles. “Yo e escrito muchos pliegos de papel y passan de dos mill en latín y en romance” declaró alguna vez. Podrían ser el cuarto tomo de La Historia de las Indias, que comprendería de 1520 en adelante y buena parte del texto llamado Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión.

Ya en 1933 Gabriela Mistral buscaba reconocer como americano a las Casas, usando la metáfora de la abeja en el panal y respondiendo a lo que se llamaba “leyenda negra”. Neruda en Canto General lo hizo unos de sus libertadores.

La Brevísima relación escrita en 1541-1542, pero publicada en la versión que conocemos en 1552, condensa su visión sobre lo ocurrido con nuestra tierra y gente, a partir de la llegada de los españoles.

La actualidad del debate sobre Antropoceno da una nueva perspectiva a la denuncia de “todas las violencias, opresiones, tiranías, matanzas, robos y destrucciones, estragos, despoblaciones, angustias y calamidades susodichas, en todas las partes donde hay cristianos en las Indias”.

Como un Rulfo anticipado 400 años, en 1552 publica 8 textos que hablan de pueblos destruidos, robados, despoblados, entre ellos la Brevísima relación. Es toda una obra testimonial y argumentativa, una rebelión intelectual y ética contra el ímpetu de su época. Busca conmover y producir decisiones en las autoridades, en este caso, Carlos V. Aunque sus esfuerzos por llegar a la autoridad fueron también dirigidos a Fernando y a Felipe II también.

Las Casas actúa como cristiano y autodidacta, condensando en la Brevísima su experiencia de casi 50 años en América, como conquistador (1502), luego como sacerdote converso a la defensa de los Indios (1513) y como dominico (1523-1566) interlocutor y consejero ante las autoridades.

Las Casas toma postura en la cuestión ética más relevante de su tiempo, a la luz de acontecimientos insospechados. Su mayor valor no es la convicción con que trabaja a contracorriente.

Su actualidad surge de la elaboración de una respuesta ética ordenada, comprensible, sustentada en las fuentes del pensamiento de la antigüedad y bíblico. Y por supuesto, la teología cristiana.

Todo un esfuerzo por expresar su rechazo ético ante acciones humanas que juzga inaceptables.

Antropoceno nos abre un desafío parecido. Una reflexión ética sobre la forma en que abordamos colectivos que no estaban en nuestro horizonte de consideración.

Sabemos que la forma imperial para disponer de América -a cual se opuso las Casas- fue la guerra y con ella, los valores de la guerra: tortura, expropiación, destrucción.

Hoy topamos con una tropósfera que incrementa sostenidamente sus niveles de dióxido de carbono, con los corales acosados por el “bleaching”, resistencia antibiótica diseminada por todo el orbe, las aguas escasas o en torrentes bruscos, los fuegos, las extinciones. Con las Casas nos preguntamos ¿Cuáles son las formulaciones éticas no guerreras para este encuentro?

Las Casas se convirtió en América a la causa de los indios, realizó una sostenida práctica militante en el seno de los Dominicos y paralelamente, una labor de investigación histórica y escritural. Anduvo por la geosfera y la biosfera de los indios, trabajó intensamente en la noosfera de la iglesia y la monarquía.

1 Presidente Departamento Nacional de Medio Ambiente COLMED Chile. Correspondencia a: [ycarvajal61@gmail.com](mailto:ycarvajal61@gmail.com)

Los diez textos que paso a mencionar pertenecen a la noosfera reciente. Se pueden leer de múltiples modos y en muchos órdenes. El más obvio es cronológico, partiendo por el texto de 1968, escrito por lo que en esos tiempos se llamaba un disidente (Zakharov, 1968). Ilustra las cuestiones más agudas del Antropoceno, en momentos del gran salto adelante. Zakharov, físico diseñador de la bomba de hidrógeno para el poder soviético, reflexiona sobre el género humano bajo el título de Progreso, coexistencia y libertad intelectual. Palabras que hoy suenan un tanto desfasadas. Pero su reflexión incorpora las cuestiones ambientales y considera en su enumeración de los peligros, la polución del ambiente natural. En ese párrafo, pasa revista a múltiples toxicidades y a la cuestión de los residuos. Menciona la acumulación atmosférica de anhídrido carbónico y el efecto sobre la capacidad de reflejar calor, en la primera alusión que conocemos al calentamiento global proveniente del bloque socialista. Este documento costó a Zakharov su destino, pues fue marginado y perseguido por su autoría. Aunque le fue otorgado en 1975 el premio Nobel de la Paz, recién Gorbachov lo rehabilitó en 1986, tres años antes de su muerte.

O podríamos comenzar por el texto de Jaime Hurtubia (Hurtubia, 2023), quien este mes acaba de publicar su **Poder, clima y negociación: el bloqueo a la acción climática global**, en el cual analiza el funcionamiento y la trayectoria de las COP y apunta a las posibilidades de la COP30. El trabajo que consideramos data de 1972, fue reeditado en Cuadernos Médico Sociales en enero del 2023 y es un diagnóstico de la situación ambiental en el Chile que quería ser actor en la Cumbre ONU sobre medio ambiente humano, en ese mismo año. El texto de Hurtubia da cuenta de una continuidad intelectual ecológica entre el Chile previo al golpe de estado y el actual.

Otra forma de empezar estas lecturas, es leyendo el artículo que pone por escrito por primera vez la cuestión del Antropoceno (Crutzen and Stoemer, 2000). Es un escrito breve -dos páginas parciales que bien caben en una sola página- publicado en la Newsletter del International Geosphere Biosphere Program el año 2000. No sólo es un documento ampliamente citado, sino que su aparición generó un verdadero programa de investigaciones en diversas direcciones, disciplinas y perspectivas. En lo personal, me sitúo en el campo de trabajos abiertos por este artículo, y considero que Bartolomé de las Casas fue uno de los primeros en reconocer hace 500 años, las

señas precoces del Antropoceno instaurado por el imperio en nuestro continente.

El artículo de Sarah McClure (McClure, 2013) también puede ser un primer texto si queremos comprender que Antropoceno nace de una peculiar conformación ecosistémica. Así como Cortés decía que Dios y caballos eran su principal fuerza, trigo, ovejas, caballos, ovejas, cerdos, avena han sustentado nuestro presente.

El artículo *Earth system impacts of the European arrival and Great Dying in the Americas after 1492* (Koch y cols., 2019), es quizás el de mayor raigambre Lascasista (ya que se acepta la existencia del Lascasismus) puesto que aquí se confirman hechos y magnitudes denunciadas por el dominico, pero además se asocian a un efecto geológico, medido en la concentración de dióxido de carbono atmosférico. Es un dramático ejemplo de cómo la atmósfera imperial es químicamente modificada a nivel mundial por el genocidio americano.

El texto de Arnaldo Donoso (Donoso, 2019) y el de Sergio González (González, 2022) proceden de las humanidades y de las artes. Aunque ambos son locales, Donoso se concentra en la obra y pensamiento de Luis Oyarzún, cuya raigambre ecologista y ambientalista está a la altura de las Casas.

El texto de González alude a Étienne Souriau, pensador de los modos de existencia y de la instalación de la obra de arte. La patuidad o patencia que González nos va enseñando, es un buen punto de partida para hacer de la estética también un aliado en la ética de los problemas medio ambientales. La compañía de Luis Oyarzún, profesor de estética precisamente, no puede ser más oportuna.

La respuesta a Damianos (Waters y cols., 2025), que podría ser analogada a los alegatos en Valladolid de las Casas en 1551 y 1552 desmintiendo los argumentos legitimadores de la violencia imperial de Ginés Sepúlveda, es una explicación muy ordenada acerca de lo sucedido en la Comisión Estratigráfica Internacional en marzo del 2024, noticia conocida en titulares como “Ciencia descarta la existencia de antropoceno”, a todas luces falaz.

El texto de Claas Kirchhelle (Kirchhelle, 2023) es una ampliación del horizonte de hechos nuevos formulados por Hanna Landecker bajo el título *La biología de la historia*, en que a partir de la resistencia antibiótica, considera el impacto humano sobre la vida de las bacterias. Este texto merece ser leído no sólo como el efecto más radical

de una guerra biocida, sino como la posibilidad de tener un nuevo trato con los otros, incluyendo las bacterias. Finalmente incluimos una reflexión sobre las posibilidades jurídicas de la cuestión del genocidio (Bertram, 2024). Sabemos que las Casas buscaba que la iglesia fuera también un juez y que sólo fueran perdonados los conquistadores que devolvieran las tierras conquistadas y repararan el daño realizado.

Nuestra deuda con las Casas es enorme. Le debemos parte de la sobrevida de nuestra naturaleza indígena, la dignidad de nuestro continente, el sueño de una gobernabilidad éticamente fundada, el uso de la palabra y de la memoria, la antropología de Montaigne, la reflexión jesuítica en el exilio, Servando Teresa de Miers, Guamán Poma y Garcilaso de la Vega. Es justo retribuirle con una lectura dedicada y delicada de sus textos, sino también con la de otros contemporáneos que merecen estar en su compañía.

## **REFERENCIAS**

---

- Bertram, D. (2024). Towards an International Crime of Ecocide. *Policy Brief Series*, .(157):.
- Crutzen, P. and Stoemer, E. (2000). The “Anthropocene”. *IGB NewsLetter*, (41):17–18.
- Donoso, A. (2019). Caminar, en el pensamiento ecológico de Luis Oyarzún. *Atenea*, 62(519):99–115.
- González, S. (2022). Estética comparada, patuidad y existencia virtual en Étienne Souriau. *Boletín de Estética*, .(59):49–86.
- Hurtubia, J. (2023). Principales problemas del medio humano en chile. *Cuadernos Médico Sociales*, 62(4):45–59.
- Kirchhelle, C. (2023). The antibiocene –towards an eco-social analysis of humanity’s antimicrobial footprint. *HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES COMMUNICATIONS*, .(10):49–86.
- Koch, A., Brierley, C., Maslin, M., and Lewis, S. (2019). Earth system impacts of the European arrival and Great Dying in the Americas after 1492. *Quaternary Science Reviews*, 207:113–136.
- McClure, S. (2013). Domesticated animals and biodiversity: Early agriculture at the gates of Europe and long-term ecological consequences. *Anthropocene*, 4 (December):57–68.
- Waters, C., Zalasiewicz, J., Head, M., Schäfer, G., McCarthy, F., and Turner, S. (2025). Response to Damianos–Anthropocene angst: Authentic geology and stratigraphic sincerity. *Social Studies of Science*, 55(3):49–86.
- Zakharov, A. (1968). Progreso, coexistencia y libertad intelectual. <https://raco.cat/index.php/Convivium/article/view/76354/99094>.